

Proyecto: Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia: un estudio multidimensional sobre las incertidumbres, odios, solidaridades, cuidados y expectativas desiguales en todas las regiones de Argentina

Informe de registro: Relevamiento de Portales de noticias y medios gráficos – Segunda etapa

Descripción de la muestra

Se relevaron 978 notas provenientes de una muestra de 20 portales de noticias y medios gráficos (9 de alcance nacional y 11 de alcance provincial) publicadas entre el 1° y el 7 de noviembre de 2021. La muestra de portales estuvo conformada por:

1. Clarin.com
2. Eldestapeweb.com
3. Infobae.com
4. LaGaceta.com (Tucumán)
5. LaNacion.com.ar:
6. Pagina12.com.ar
7. Perfil.com
8. La Voz (Córdoba)
9. Mendoza Online (Mendoza)
10. rionegro.com.ar (Río Negro)
11. diariodecuyo.com.ar (San Juan)
12. Lanueva.com.ar (Bahía Blanca)
13. lacapital.com.ar
14. Tiempoar.com.ar
15. Ambito.com
16. El Cronista
17. La Nueva Mañana (Córdoba)
18. El diario del fin del mundo (Tierra del Fuego)

19. Diario Jornada (Chubut)

20. Misiones Online (Misiones)

Criterios para la confección de la muestra de relevamiento

Para la selección de los portales que integran la muestra se han cruzado tres variables. La primera tiene en cuenta los rankings de sitios de noticias más visitados del país, principalmente a nivel nacional y, en segunda instancia, a nivel regional¹. La segunda prioriza los portales en los que se pueden observar mayor presencia de ideologemas, haciendo énfasis en artículos de opinión, editoriales, análisis y notas en profundidad, entre otros. Por último, la tercera variable contempla la presencia de portales de todas las regiones del país. En ese sentido, más allá de los que integran un ranking, se han incluido algunos sitios de envergadura y trayectoria a nivel provincial o regional para reforzar una mayor representación federal a la muestra.

Específicamente, los criterios para la inclusión de las notas en la grilla de relevamiento contemplaron el siguiente orden de requisitos²:

- Con el fin de orientar esta segunda etapa de relevamiento hacia un grado más complejo de análisis, se hizo foco en la presencia de ideologemas y formas de interpelación como criterio de selección de las piezas y composición del archivo. Como resultado de ello, se compilaron en mayor proporción notas de opinión, editoriales, análisis y notas en profundidad por sobre las noticias netamente informativas y gacetillas.
- Es de destacar que, advirtiendo una relativa desaparición de la pandemia como eje temático de la agenda informativa, se eliminó en esta ocasión el

¹ En base a datos del ranking de portales de Comscore, tal como puede recuperarse de los siguientes sitios: <https://www.totalmedios.com/nota/46754/ranking-de-sitios-digitales-la-nacion-sigue-al-acecho-del-lider-infobae>
<https://puntobiz.com.ar/negocios/2020-9-25-7-0-0-ranking-de-medios-de-informacion-general-online-del-interior-del-pais>

² A cada relevador le fue asignado un portal principal y otro secundario. El objetivo fue relevar 10 notas del principal y 5 del secundario, obteniendo 15 piezas por día que respondieran a los criterios de pertinencia y relevancia.

criterio de su mención explícita -vigente para la primera etapa- y se trabajó en la identificación de las connotaciones contextuales, las referencias a los efectos de la pandemia, etc. Por lo tanto, la mención directa de la pandemia no fue un requisito excluyente en esta segunda etapa, pero su aparición, ya sea de forma explícita, implícita o aludida se tuvo en cuenta como tercer criterio de relevancia para establecer prioridades. Para ello se tuvieron en cuenta también las menciones a otros significantes vinculados como pospandemia, recuperación / reactivación, apertura, y el tratamiento de medidas o políticas aplicadas durante la misma (IFE, Previaje, campaña de vacunación, restricciones, protocolos, cuarentena, etc.).

- Finalmente, el registro se organizó, además, en torno a la detección previa de una serie de campos discursivos como resultado del análisis de la primera etapa de relevamiento que funcionaron, en esta segunda etapa, como criterio de selección y organización material del archivo. Los campos discursivos son los listados a continuación:

1. Mención a prácticas / actitudes colectivas y/o individuales que aparecen deslegitimadas / criticadas / moralizadas.
2. Mención a la situación económica y social del país. Mención a grupos específicos y territorios particulares afectados.
3. Referencias a la conducta, el compromiso, la moral o responsabilidad de políticos, funcionarios, gestiones de gobierno (diferentes niveles), partidos.
4. Referencias a las relaciones internacionales, geopolíticas y/o a la comparación con otros países.
5. Tensiones y dilemas en torno al cuidado de la salud, el cuerpo, la naturaleza y el medioambiente.
6. Mención a la virtualización de la vida (o algunos aspectos de ésta).
7. Mención a la construcción-trastocamiento de la normalidad en función de la pandemia y hacia la pospandemia (aún si ésta se encuentra implícita).
8. Mención a la percepción de la temporalidad en relación con la pandemia y la pospandemia (aún si ésta se encuentra implícita).

9. Controversias o disputas vinculadas al saber, las creencias y las concepciones sociales sobre ciencia y tecnología, así como a los métodos y técnicas de saber alternativos.
10. Dilemas morales y controversias políticas respecto de la educación.

Informe del archivo de portales

Presencia de la pandemia en la grilla:

En el total de segmentos relevados, se observa que la pandemia:

- Es tema central: 137 piezas (14%)
- Es una mención contextual: 403 piezas (41%)
- No se menciona, pero está implícita: 26 piezas (3%)
- No está ni mencionada ni aludida: 367 piezas (38%)

Sobre estos resultados, la primera cuestión destacable es la escasa aparición de la pandemia como eje de la agenda mediática. Las menciones responden, en su mayoría, a un tono eminentemente informativo y, eventualmente, como amenaza difusa respecto de la situación en Europa (personas que no quieren vacunarse, aumentos de casos, etc.). Sobre el universo total de la agenda diaria en los portales relevados, la presencia de las referencias más o menos explícitas a la pandemia osciló en torno al 14%. Mientras que en la primera etapa de relevamiento ese porcentaje resultó mayor al 60% sobre el total de los portales relevados.

Aplicando el criterio de relevancia, el archivo final concentra gran parte de las piezas que se refieren *directa o indirectamente* a la pandemia (55% de las piezas relevadas contienen a la pandemia ya sea como tema central o como una mención contextual) pero es preciso advertir que ese porcentaje no expresa la composición global de la agenda. Las menciones en las piezas efectivamente relevadas en general se concentran en la presentación de algún aspecto de la pandemia como tema central, aunque focalizando principalmente en las diferentes aperturas o cambios en las restricciones (el significativo “pospandemia” en este sentido es fuerte, así como también las construcciones

en torno a la “recuperación / reactivación”). También se observan notas que abordan el avance del programa de la vacunación pediátrica, atendiendo principalmente a la polémica desatada ante la aprobación de la aplicación de Sinopharm para ese sector por parte del Ministerio de Salud. Por último, la mayor cantidad de notas encontradas en donde la pandemia ocupaba un rol protagónico eran más bien piezas netamente informativas que actualizan a diario el parte de casos, de vacunación y de camas de terapia intensiva ocupadas, entre otras noticias breves de neto corte informativo, las cuales, como ya se mencionó, no reunían los requisitos de las variables establecidas para la selección de piezas en el relevamiento.

En cuanto a las piezas en donde la pandemia es una mención contextual, que abarcan una importante porción del total relevado, se debe aclarar que esa mención muchas veces implica alguna mínima referencia explícita a la pandemia mientras que el tema principal de la nota se centra en otras cuestiones (crisis económica, situación social y política del país, elecciones, entre otras). De esta manera, si bien la cantidad de piezas con mención *directa* (41%) puede parecer un indicador de una fuerte presencia de la pandemia en las agendas de los portales informativos, si se atiende a que se trata de una simple mención explícita en el marco de otro conjunto de temas y problemas, puede comprenderse que la misma, en verdad, aparece poco.

Por otro lado, cabe destacar en este sentido que se observa una operación ideológica de borramiento de la pandemia en piezas que abordan distintos aspectos de la situación económica y política del país, caracterizada como “crítica”. En esos casos, llama la atención esa ausencia a la hora de explicar y contextualizar las causas de esa crisis. Al mismo tiempo, y como ya se mencionó, en un conjunto de notas se observa una importante presencia contextual de la pandemia o las medidas sanitarias vinculadas con ellas (“restricciones”, cuarentena, aforos, cierre de fronteras, etc.) como encuadre de esa crisis. De esta manera, en el tratamiento de los portales de noticias se registra una oscilación que a pesar de parecer un matiz, tiene efectos de significación diferentes e incluso antagónicos, cuando en el lugar del contexto o encuadre de lo que se reconoce como una actual “crisis” se ubica a la pandemia o a las medidas sanitarias asociadas con ella. Una tensión aún mayor se registra cuando las referencias a la pandemia y/o las medidas asociadas a ella se

encuentran completamente borradas de la caracterización de la crisis. En este sentido, tiende a reforzarse lo que había aparecido en la primera etapa de relevamiento como una paulatina desaparición de la pregunta colectiva por las causas sociales e históricas de la pandemia, hacia una consagración de los dilemas y debates asociados a la gestión de sus efectos. Una vez que esos efectos se desplazan de los campos semánticos de la salud hacia los relativos al trabajo, la economía o la educación, lo que se comienza a avizorar es un paulatino borramiento de la pandemia como encuadre explicativo o contexto de lo que se experimenta como una “crisis”, ahora deshistorizada, tendencialmente naturalizada o incluso mistificada como “destino”, rasgo identitario o recurrencia inexorable, etc.

Frecuencia y descripción de los campos discursivos

Para cada pieza, la grilla permitía seleccionar un campo principal y uno secundario. Aquí se han tomado de forma agregada todos los campos discursivos. Además, en la descripción de cada uno se han tenido en cuenta, a grandes rasgos, los ideogramas y significantes que aparecen de manera más recurrente en las piezas que aluden a cada campo, ya sea como principal o como secundario. Por último, es necesario aclarar que estos ideogramas y significantes recurrentes en cada campo no son excluyentes de los mismos, sino que aparecen de forma tensionada en diversos campos, entrelazados con otras cuestiones. Es en esas relaciones en donde se van configurando los mapas de sentido y las características del discurso ideológico. De esta manera, por ejemplo, las menciones a la escuela y la educación pueden tener mayor presencia en relación a un campo discursivo afín a alusiones a la virtualización de la vida y/o a los trastocamientos de la normalidad que a uno que remite expresamente a las controversias en torno a lo educativo.

1. Mención a prácticas / actitudes colectivas y/o individuales que aparecen deslegitimadas / criticadas / moralizadas (282 piezas - 29%):

Mayormente en alusión a la moral y/o el desempeño de determinadas figuras políticas o gobiernos. Se destacan fuertemente las figuras de Cristina Fernández

de Kirchner (“jubilaciones de privilegio”, “ala dura del Frente de Todos”), Mauricio Macri (agresión al periodista de C5N, juicio por las escuchas), Alberto Fernández y/o el gobierno nacional (“Vacunatorio vip”, “fiestas en Olivos”). Al mismo tiempo, se observa una importante impugnación y moralización hacia “la política” y “los políticos” en general. En ocasiones, esa figura emerge como sinónimo de peronismo o de la coalición gobernante. En esa línea, aparecen construcciones mitologizadas como “las avivadas” que se suceden en el país o “el plan platita” del gobierno para “comprar votos” de cara a las elecciones. También se observan referencias a determinados colectivos mediante significantes que ya ponen en juego su deslegitimación, como por ejemplo el de “mapuches terroristas”. Por su parte, la referencia al “poder” o “los poderosos” también aparece como sujeto de prácticas cuestionadas y moralizadas. No obstante, cabe señalar, que en determinadas piezas, esa función es reconocida como “mercado especulativo”, “medios hegemónicos”, “los laboratorios”, “los formadores de precios” o “la derecha”, entre otros, mientras que en otras piezas se hace alusión a “los políticos” y, en particular, al peronismo/kirchnerismo.

2. Mención a la situación económica y social del país. Mención a grupos específicos y territorios particulares afectados (340 piezas - 35%):

Por un lado, se observan menciones a la crisis económica del país en sintonía con una crítica a las decisiones del gobierno nacional pero también a la historia relacionada al peronismo (el peronismo como explicación de los males endémicos del país). Por otro, aparecen menciones a una “recuperación” del país, que suele asociarse a un contexto de “pospandemia”. En este sentido, se destacan las posibles inversiones, la “apertura” de fronteras, la reactivación de la industria, “la vuelta a la calle” y el retorno de diversas actividades tras las restricciones. Como se mencionó, la aparición de la pandemia es, por lo general, secundaria, remitiendo a las “aperturas” y a cierto retorno, pero también se la menciona como contexto de una situación de crisis. Sin embargo, también es notoria su ausencia en diversos diagnósticos y análisis sobre esa crisis. Por otro lado, las principales cuestiones que se mencionan son el aumento del dólar, la inflación, la pobreza, la pobreza infantil, la falta de un “plan económico”, y la deuda con el FMI. En ocasiones, las políticas restrictivas durante la cuarentena

del 2020 son mencionadas como un error del gobierno y un factor desencadenante de la crisis actual. Por último, también hay menciones a determinados agentes sociales que son retratados como responsables de los aumentos de precios que impactan en la crisis (“empresarios especuladores”, “laboratorios”).

3. Referencias a la conducta, el compromiso, la moral o responsabilidad de políticos, funcionarios, gestiones de gobierno (diferentes niveles), partidos (478 piezas - 49%):

Casi la mitad de las piezas del segundo relevamiento presentan menciones a este campo discursivo. Se observa una mayoría de alusiones a la actuación del gobierno nacional, en tono negativo, en cuanto a cómo se manejó la pandemia y, principalmente, ante el desarrollo de la economía del país (críticas por la suba del dólar, los niveles de pobreza, los comercios e industrias que cerraron, la política exterior, la “falta de futuro”, etc.). En este sentido, aparece fuertemente la alusión a la ausencia de “un plan económico”, en sintonía con una construcción del peronismo/kirchnerismo en tanto que “creyentes” o facción “ideologizada” en contraposición a cierto *expertise* sobre economía y negociaciones internacionales. La figura del gobierno nacional como “gobierno en retirada” o “derrotado” es recurrente. Así como también la figura de Alberto Fernández en tanto que “débil” y “perdido”, incluso “ridículo”.

Por otro lado, también se observan alusiones a Mauricio Macri, al conjunto de la oposición representado por Juntos por el Cambio (en tanto que alianza política que “atenta contra la recuperación del país”), al gobierno anterior y su responsabilidad ante la situación de crisis y la deuda con el FMI y, en menor medida, al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en tanto que “Estado ausente” (negocios inmobiliarios, desfinanciamiento de la educación pública).

4. Referencias a las relaciones internacionales, geopolíticas, comparación con otros países (181 piezas - 18%):

Hay una gran cantidad de alusiones a las negociaciones con el FMI y a la cumbre del G20. Aparece marcadamente la construcción de una Argentina “fuera del

mundo”, que no respeta ni sabe comportarse y que pide sin dar nada a cambio (principalmente en alusión al desempeño de Alberto Fernández y del gobierno nacional). La figura de Alberto Fernández haciendo “papelones” en la cumbre del G20 y “toqueteando” a presidentes que lo “esquivan”, es recurrente.

También hay menciones a la relación del país con determinados bloques geopolíticos. En este sentido, Venezuela y Nicaragua aparecen como sinónimos de “dictaduras” que se deben evitar y condenar y como un futuro catastrófico de la Argentina si es que el gobierno nacional no modifica su rumbo. Por su parte, Estados Unidos y Europa se presentan como ejemplos de “libertad” y “civilidad”, ante los cuales Argentina no sabe comportarse y no logra insertarse.

Por último, Europa también emerge como un potencial peligro en cuanto a una “nueva ola” de la pandemia. Una amenaza aún lejana o difusa pero que se presenta como una incógnita para el futuro de la situación sanitaria argentina.

5. Tensiones y dilemas en torno al cuidado de la salud, el cuerpo, la naturaleza y el medioambiente (195 piezas - 20%):

Respecto a este campo discursivo, se encuentran menciones a diferentes cambios en la vida que ha impuesto el coronavirus y/o la pandemia. Así, ésta suele ser retratada como crisis y oportunidad, lo cual se vincula con interpelaciones futuristas no utópicas, de las que se brindan mayores precisiones más adelante.

Al mismo tiempo, es fuerte la presencia de notas que abordan la aprobación de Sinopharm como vacuna pediátrica. Por un lado, el gobierno nacional aparece como “poniendo en riesgo” a la salud de lxs niñxs. Por otro, pediatras y padres que desaconsejan la vacunación aparecen como quienes “posibilitan” el crecimiento de los contagios.

La cuestión climática también emerge en este campo discursivo. Hay menciones a una “doble vara” del gobierno nacional, en tanto que mientras su discurso hace alusión al desarrollo sustentable, se alientan la megaminería y el fracking en el país y eso asoma como un problema para la salud de quienes viven cerca de esos emprendimientos. En esta senda, los jóvenes emergen como un sujeto político medioambientalista.

Se advierte una tendencial pregnancia del tono catastrofista en relación con cuestiones relativas al medioambiente y a la salud. Esta tendencia entra en conexión o tensión con otra tendencia de corte filantrópico o hedonista, tendiente a rescatar las pequeñas acciones solidarias, los aportes individuales, las instrucciones para lograr un mayor bienestar, etc.

6. Mención a la virtualización de la vida (o algunos aspectos de ésta) (67 piezas - 7%):

La pandemia aparece de forma contextual como un punto de inflexión o de no retorno ante cambios en determinadas prácticas sociales. No obstante, esos cambios no suelen ser prácticas inéditas, así, además de un punto de quiebre, la pandemia es catalizador de tendencias preexistentes que ahora se potencian o aceleran. En esta senda, emergen mayoritariamente el aumento de uso de billeteras virtuales, los cambios en las prácticas laborales asociados al trabajo virtual o teletrabajo, el uso de tecnologías como nueva forma de trabajo y/o desarrollo personal-profesional (aparece fuertemente la figura del emprendedor asociada a estas construcciones). Los jóvenes se posicionan como motor de cambio natural en esta vía y se observa una marcada alusión a la necesidad de flexibilizar determinadas condiciones del mercado de trabajo. A su vez, las tecnologías aparecen como una herramienta que potencia la creatividad. También hay alusiones a la preferencia por la presencialidad en las escuelas, en detrimento de su virtualización.

Se advierte una tendencial yuxtaposición entre tecnologías de la información, virtualización, etc., con las imágenes de innovación, ciencia e incluso educación. Se detectan en este sentido operaciones metafóricas o de sinonimización entre elementos significantes que merecen una posterior exploración.

Simultáneamente, se observan ciertas figuras interdiscursivas que conectan el campo semántico de las tecnologías comunicacionales y el del riesgo, abuso y/o acoso, incluso, en sus formas delictivas. Resulta significativo el funcionamiento de estas conexiones en relación con las referencias a la virtualización en el ámbito educativo.

7. Mención a la construcción-trastocamiento de la normalidad en función de la pandemia y hacia la pospandemia (aún si ésta se encuentra implícita) (150 piezas - 15%):

En cuanto a este campo discursivo, aparecen menciones a movilizaciones y marchas que no pudieron realizarse (la marcha del orgullo fue un tema infaltable en la agenda de la semana). También hay alusiones a que la pandemia no ha derrumbado ni modificado el sistema de producción y de vida mundial (“el capitalismo está más vivo que nunca”). En esa vía, se cuestionan ciertas lecturas de la primera hora de la cuarentena en donde aparecía la idea de un cambio de paradigma o de una revolución en puerta. Esta cuestión, a su vez, se trama con un ansiado “retorno a la normalidad” y a la vida “prepandemia”. También aparecen menciones a “los cambios que benefician” (principalmente asociados al ámbito laboral en relación al teletrabajo), como así también a las secuelas psicológicas de jóvenes y niños que trajo el cierre de escuelas (“los chicos ya no son los mismos”).

8. Mención a la percepción de la temporalidad en relación con la pandemia y la pospandemia (aún si ésta se encuentra implícita) (74 piezas - 8%):

En sintonía con los dos campos discursivos anteriores, aquí se observan alusiones a la “reapertura” como “nueva normalidad” y llamados a “recuperar el tiempo perdido”. En este campo discursivo se observa una figura del país en plena “recuperación”, que “avanza” y “está en marcha”. Es interesante destacar, con vistas a una futura indagación, la pregunta por los modos de composición del escenario postpandémico sin la mediación de figuras o imágenes que permitan identificar un corte, un acontecimiento o una cesación. Tampoco se registran huellas discursivas relativas al duelo, los memoriales u otras manifestaciones de tramitación colectiva de episodios traumáticos. La instalación de la pospandemia parece funcionar con ciertas figuras no acontecimentales, sino más bien del “retorno”, la “reapertura”, que apunta en la dirección de una normalización de las consecuencias.

También emerge un antagonismo político en estrecha asociación con imágenes temporales (llamados a no repetir el pasado, exhortaciones alarmistas a no

profundizar el “bucle argentino” o el país que siempre cae en crisis). En esa línea, tanto el peronismo/kirchnerismo como el macrismo y/o las políticas neoliberales emergen como figuras del antagonismo.

9. Controversias o disputas vinculadas al saber, las creencias y las concepciones sociales sobre ciencia y tecnología, así como a los métodos y técnicas de saber alternativos (64 piezas - 7%):

Cabe señalar que la ciencia, como centro de controversias y como figura que antagoniza con otras prácticas no científicas sobre la vida, el cuerpo y la salud, ocupa un notorio menor lugar en este relevamiento respecto del primero. No obstante, la referencia a diversos “expertos” o “especialistas” (científicos o no) de distintas disciplinas se mantiene. A su vez, se encuentran menciones a la importancia de la ciencia y del apoyo del Estado para la salud pública. Se destacan el avance y la buena situación del país en su programa de vacunación.

10. Dilemas morales y controversias políticas respecto de la educación (59 piezas - 6%):

Respecto a este campo, cabe aclarar que si bien ocupa un porcentaje menor en el relevamiento, eso no significa que la escuela y la educación no sean temas recurrentes y centrales en el mismo. Sin embargo, puede observarse que, a grandes rasgos, no aparecen mayores controversias sobre la educación³. En cambio, sí emergen alusiones a determinados “hechos” sobre la educación como la “incuestionable” necesidad de presencialidad o la forma en que afectó la falta de la misma a lxs niñxs y adolescentes. Estos “hechos”, como se dijo, son mayormente recurrentes en otros campos discursivos (virtualización de la vida; trastocamiento de la normalidad; gestión política). No obstante, en este campo se observa una marcada reafirmación de la importancia de la escuela, tanto como derecho por su función educativa y su potencial de inclusión social como por su carácter de institución que debe velar por la formación y la preparación

³ A diferencia de otras circunstancias, más cercanas al primer relevamiento, en donde el debate en torno a la apertura o no de las escuelas, a las clases virtuales y a los diferentes protocolos planteados estaba a la orden del día.

para el futuro. En esa línea, aparece fuertemente la figura de los jóvenes como sinónimo de “futuro” y la escuela como “motor del cambio”. Por otro lado, se observan menciones a la falta de vacantes en la Ciudad de Buenos Aires y su gobierno emerge marcadamente como uno que “desfinancia” a la educación pública. Es en esa vía que la escuela es un derecho que el Estado debe garantizar. También aparecen menciones a la ESI en ese sentido. Por último, se observan determinadas moralizaciones y controversias en torno a la calidad educativa, el desempeño de la docencia y el sistema de evaluación y calificaciones.

Principales formas de interpelación

Las formas de interpelación **alarmistas o catastróficas** son las que aparecen con más frecuencia en el material, vinculadas a la mayor parte de los campos discursivos considerados. Los significantes “crisis”, “catástrofe” y “emergencia” aparecen de manera recurrente para caracterizar, sobre todo, el escenario económico y social de nuestro país como “el fracaso argentino”, “la crisis más importante de la historia” o la “crisis más grave de la Argentina moderna”. Pero también se utilizan para describir los más diversos aspectos y ámbitos de la vida social (tanto en su dimensión colectiva como individual). Así, se presenta con frecuencia la construcción mitologizada de estar frente a un “punto de inflexión” en relación con el cambio climático, a una “crisis” en el ámbito escolar, a una “emergencia” vinculada con el uso de las nuevas tecnologías, la “adicción” que producen o los nuevos “peligros” que generan, la transformación del mundo laboral que suponen, etc., y, al mismo tiempo, se describen como catastróficos los posibles efectos a largo plazo del COVID y la cuarentena en los cuerpos, en la salud mental, en el “estado de ánimo de los chicos” que presentan “ansiedad, angustia y apatía”, etc.

Así, más allá de las controversias en torno de las causas -que pueden sintetizarse a través de dos pares oposicionales: “pandemia” vs. “restricciones” y “mala gestión” vs. legado macrista”, las condiciones económicas, sociales, escolares, de salud, tecnológicas aparecen como una determinación catastrófica

e inevitable, una situación que se presenta como sin salida o que se construye como un momento de quiebre que anticipa un cambio ineludible.

En este sentido, las interpelaciones **alarmistas** aparecen asociadas en muchos casos a posiciones **futuristas no utópicas** ligadas a un abanico de respuestas que van desde la angustia, la impotencia y la resignación a los llamados a reconocer una oportunidad que, sin embargo, se presenta como una necesidad inexorable (“Tocar fondo siempre trae implícita una oportunidad” “El ajuste es inevitable.”). Frente a este panorama predominan como fórmulas de salida o de salvación aquellas que, aun en los casos en los que se plantean con términos que apelan a lo colectivo (“juntos”, “todos”), se basan en la acción individual.

En ese sentido, aparecen con cierta frecuencia las menciones a distintas recetas o “tips” asociados con apelaciones a la autoayuda y la superación personal. Este recurso tiene una presencia mayor en aquellas piezas que refieren al cuidado de la salud, el cuerpo, la naturaleza y el medioambiente, la virtualización de la vida o el trastocamiento de la normalidad que produjo la pandemia en la vida cotidiana de las personas, pero también se esgrime como forma de respuesta “colectiva” frente a escenarios de crisis económica, política, social o epocal (crisis del mundo del trabajo o de las instituciones escolares, cambio climático, etc.). Así, se articulan con formas de interpelación **anti-políticas**, en la medida en que aparecen asociadas con figuras del management, el emprendedurismo y el marketing (como formas de salir adelante y tener éxito sin recurrir a medidas de gobierno o políticas públicas).

Aparecen también con cierta frecuencia en las piezas relevadas los llamados al **diálogo** y al **consenso** como formas de solución, en cierto sentido “desajustadas” o “disociadas”, frente a aquello que se presenta como un escenario de crisis terminal, ya sea en la vida personal (“así que la recomendación es: háblate a ti mismo de una manera amistosa y amable, como lo haría un buen amigo cuando te apoya en momentos difíciles”), en la escena política nacional o local (“sin conversación civilizada para el consenso no hay salida”), respecto de la vuelta a la “normalidad” o en el plano internacional (llamados a la “solidaridad ambiental” o la “colaboración global”). En ocasiones, la convocatoria a poner en juego el diálogo como herramienta fundamental para afrontar la crisis, está acompañada por formas de interpelación **antagónicas** que ponen como su condición ineludible, el retiro de algunos de los interlocutores (“el

acuerdo político hacia el futuro sería posible sobre la base de la derrota o la superación del kirchnerismo”).

Este solapamiento entre formas de interpelación **antagónicas** y **anti-políticas**, basadas en la construcción, ya sea del adversario político, del gobierno, o de la clase política entera como un “enemigo” o un “obstáculo” tiene también una gravitación importante en el material documental. Una construcción similar opera en la oposición entre una gestión política eficiente como ideal a ser alcanzado y la política a la que se califica de ideológica o ideologizada (“no puede prevalecer la ideología, sino la política”, “la sociedad mira estupefacta cómo la ideología ha taponado cualquier rasgo de piedad”), y en un llamado a posiciones no ideológicas ante la emergencia de situaciones catastróficas que se podrían resolver, únicamente, mediante una gestión experta. En ese sentido, aparecen apelaciones a la resolución de problemas de forma “racional”, por fuera de “sesgos” o “ideologías”, y esto en estrecha relación con un borramiento de la politicidad y el conflicto de las diferentes problemáticas y emergencias que se presentan. De esa forma, abundan construcciones mitologizadas como la del “plan económico”, y la idea de una ausencia del mismo por parte del gobierno nacional, junto con decisiones que redundarían en una “mala praxis”. Aunque, con cierta frecuencia, esas posiciones ideológicas se asocian a las identidades peronistas / kirchneristas y a las políticas económicas del gobierno nacional (“el gobierno antepone ideología a la realidad empeorando la inseguridad”), la circulación de la oposición ideología/gestión se encuentra mucho más extendida y se pone en juego en distintos campos discursivos y desde las más diversas posiciones.

En el material relevado también tienen una gravitación fuerte las formas de interpelación **indignadas** ligadas, principalmente, al clientelismo (“Plan platita”, “regalo de viajes”, “comprar voluntades”, “subsidios por votos”, etc.), la corrupción (se reflotan causas pre-pandemia: López, Cristina, etc.), los privilegios de los políticos (“doble vara”, jubilación de CFK, “VIP”, etc.) y el “incumplimiento”, la “falta de palabra”, el “juego a dos puntas”, la “mentira” (Vizzotti y la vacunación pediátrica), etc.

En el cruce de los llamados a la **indignación** y las formas **antagónicas/anti-políticas** se destaca la devaluación de la figura del presidente, al que se le atribuyen constantes “papelones”, comportamientos desubicados, ridículos o

fuera de lugar, y una construcción del gobierno nacional como “débil”, “perdido”, “derrotado” y/o en retirada. Esta figura de un gobierno débil se trama, en ocasiones y de forma contradictoria, con la de un gobierno “autoritario”, que además de haber coartado las libertades individuales durante el período de ASPO, pretende controlar los precios (“El control de precios, otro camino a la pobreza”) y que, principalmente, goza en exceso y de forma obscena de los “privilegios” del poder (“vacunatorio vip; “festicholas en Olivos”). Es quizás en estas figuras en las que se presenta con más contundencia la oposición entre la sociedad, la gente, y los políticos/ la política (“el divorcio entre la política y la sociedad se ha consumado”, “la política se muestra autista y ruinosa”, etc.).

Por otro lado, en relación con las cuestiones ligadas al cuidado de la salud, la naturaleza y el medioambiente - sobre todo vinculado con las acciones frente al cambio climático y la campaña de vacunación como “llave” para la reactivación económica- tiene una cierta gravitación el llamado a **actuar en conjunto** (“Es momento de actuar, hagámoslo juntos”, “Construyamos juntos la globalización de la solidaridad, para que no triunfe la globalización de la indiferencia”, “Nadie se salva solo”, etc.). En las piezas vinculadas con el cambio climático y con la cobertura de la Cumbre Climática de la ONU que tuvo lugar la semana de relevamiento, se combinan la apelación a “la humanidad” como el sujeto de una serie de convocatorias de carácter abstracto y las preguntas retóricas (“¿Cómo aprovechar el recurso hídrico de manera responsable?” “¿Cómo sabemos que los humanos somos responsables”, “¿Para qué seguiremos haciendo falta los humanos?”) con el llamado a respuestas de alcance global por parte de los países y los organismos internacionales (“Es sólo con la colaboración global, la estrategia multilateral, y la compasión por encima de todo, que podremos prevenir o acabar con este tipo de desastres globales.”). En otros casos, aparecen como figuras convocadas la “sociedad”, “todos”, la “juventud”, los “padres”, los “vecinos”, etc. En ocasiones, sin embargo, este llamado está orientado más bien a la realización de acciones individuales (vacunarse o llevar a los hijos a vacunarse, reciclar, cuidar el uso del agua, etc.).

Las invocaciones a la **unidad**, la **convivencia en el disenso** y la **vehiculización institucional de los conflictos** aparecen con mayor recurrencia y proposiciones concretas en el tratamiento de las cuestiones locales en los portales de noticias de alcance provincial (“Se puede pensar distinto, a veces muy distinto e

igualmente sentarse a la misma mesa para decidir políticas públicas y programas, porque queremos lo mismo”, “con el sindicato acordamos seguir trabajando en esta iniciativa y para ello vamos a reunirnos (...) con todos los actores que tengan incidencia en esta temática”), pero también se presentan vinculadas con construcciones que resaltan la legitimidad de la democracia y su papel como herramienta para la ejecución de las políticas de Estado (“necesitamos que participen, nos interpelen y nos exijan”, “Es urgente un llamado a discutir políticas públicas educativas al mediano y largo plazo para lograr los consensos necesarios que permitan acuerdos duraderos y que atraviesen gobiernos”).

Finalmente, se registra la presencia significativa de formas de interpelación **progresistas**, que apelan al respeto de los derechos humanos y la aceptación del otro en el tratamiento mediático de las demandas de los grupos LGTBIQ+, los pueblos originarios (en particular, los mapuches), las mujeres, y en relación con la ciencia, la educación, el deporte (deporte como cultura y/o identidad) y el desarrollo económico “justo” (“un capitalismo justo y equitativo”).

Proyecto “Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia: un estudio multidimensional sobre las incertidumbres, odios, solidaridades, cuidados y expectativas desiguales en todas las regiones de Argentina”

Equipo de Análisis de Medios y Redes

Diseño de Instrumento: Pablo Carrasco, Silvia Hernández, Carolina Ré, Natalia Romé, Martina Sosa

Asesoramiento: Valeria Car, Liliana Córdoba

Equipo de Coordinación de relevamiento: Valeria Car, Ariel Gómez Ponce, Silvia Hernández, Adrián Negro, Ramiro Parodi, Carolina Ré, Natalia Romé, Martina Sosa

Equipo de relevamiento y composición de archivo: Natalia Eva Ader, Magalí Ahumada, Pilar Mercedes Alzina, Gisele Andrea Bilański, Rodrigo Bruera, Andrés Carbel, Agustina Cuadros, Andrea D’Atri, Lihuén Daurade Magneres, Natalia Di Marco, Juliana Esquivel, Alfredo Oscar Fernández, Lucas Emilio Fernández, Luisina Gareis, Alfredo Isasmendiz, Marien Nahir Juairi, Sofía Xiomara Moure Jorge, Guillermina Oviedo, Paula Pucheta, Ana Laura Núñez Rueda, Sofía Rodríguez, Juan Ignacio Spólita, Matias Thierer, Claudio Veliz, Graciana Zarauz

Mail de contacto: mediosyredespisac@gmail.com

